

Enganchados al 'vaper': "Estoy fumando más, ha sido peor el remedio que la enfermedad"

- Andrea Betancor tiene 23 años y empezó a fumar **tabaco** con 18. Durante los años que pasó en la universidad fumaba a diario, pero desde hace doce meses la...



20minutos

fotografo: Jorge Paris Hernandez [[[PREVISIONES 20M]]] tema: Reportaje Vapers

[Tabaco](#) [Cigarrillo electrónico](#) [Beneficios para la salud](#) [Enfermedades](#) [Breaking News](#) [Reportajes](#)

<https://www.20minutos.es/noticia/5073859/0/enganchados-vaper-estoy-fumando-mas-ha-sido-peor-remedio-e...>

Pablo Rodero

Viernes, 04 noviembre 2022

Andrea Betancor tiene 23 años y empezó a fumar **tabaco** con 18. Durante los años que pasó en la universidad fumaba a diario, pero desde hace doce meses la boca ya no le sabe a **tabaco**, la ropa no coge olor a humo y hasta las resacas son mejores. Cuando quiere fumar ya no enciende un cigarro, introduce una unidad de **tabaco** especial para fumar sin combustión en su dispositivo electrónico e inhala el vapor.

"Al principio fue por todos los beneficios para la salud que me dijo una amiga que tenía, el **tabaco** tiene muchos aditivos, esto tiene muchos filtros para que no pasen", declara Betancor sobre su **cambio del tabaco tradicional al cigarrillo electrónico**. "Supuestamente es para combatir la **adicción**, pero yo creo que estoy más adicta desde que empecé a fumar esto. Estoy fumando más, al final ha sido peor el remedio que la enfermedad".

El tipo de dispositivo que usa ella es, técnicamente de "**tabaco** calentado sin combustión" comercializado por la tabacalera Philip Morris desde 2017. Su nombre deja claro el público al que se dirige: IQOS, las siglas de "*I Quit Ordinary Smoking*" que se puede traducir del inglés como "Dejo el **tabaco** convencional".

Su mayor éxito está llegando ahora, en pleno auge de los vapores de sabores, pero igual que con estos últimos, los expertos rechazan que sean una herramienta útil para dejar de fumar. Al contrario, varios

estudios advierten de que estos dispositivos pueden convertirse en la **puerta de entrada al tabaco** para personas que nunca lo hubieran probado antes.

"En mi grupo, casi todos fumamos ya IQOS", admite Betancor. "Incluso los que no fuman nada siempre están pidiendo".

El boom de los 'vapers' desechables

Tumbada en una toalla en la playa, rodeada de sus amigos, Laura Lucas, de 27 años, volvió a percibir un día más ese olor dulzón que llegaba envuelto en vapor y que había formado parte de todas estas vacaciones. No había vuelto a fumar desde que **siendo adolescente probó unas caladas de algún cigarro**, pero el olor del *vaper* le recordó a las cachimbas y decidió probarlo.

"El **tabaco** no me gusta el sabor ni la gente de mi alrededor tampoco fumaba, no me incitaba el entorno, no había factores que lo favoreciesen", declara Lucas. "Pero había probado cachimbas muy ocasionalmente en casa de un amigo o en algunos bares y eso fue lo que me motivó a comprármelo: era como una mini cachimba portátil".

El dispositivo que había triunfado entre sus amigos este verano no era un IQOS -que no suele estar aromatizado-, sino el llamado *vaper* desechable, una nueva evolución del cigarrillo electrónico. **Ni los desechables ni los recargables emplean tabaco**, sino un líquido que contiene nicotina, glicerina y saborizantes.

La principal diferencia entre ambos es que, mientras que los recargables contienen un cartucho que se llena tantas veces como se desee con el líquido aromatizado, los desechables ya vienen cargados y tienen un número limitado de caladas.

"Yo lo fumo en situaciones sociales, tomando algo con mis amigos les doy un par de caladas, cuando salgo lo echo al bolso, pero sola en casa nunca fumo", asegura Lucas, que, en cualquier caso, admite que le preocupa el efecto que puede tener sobre la salud y por eso le da un uso muy ocasional: "Me parecería absurdo engancharme a esto ahora".

"Más daño que el **tabaco** tradicional"

Detrás del éxito de estos dispositivos, según afirman los propios usuarios, está la percepción de que vapear es un hábito menos nocivo que fumar **tabaco**, el sabor agradable y el hecho de que **su uso está muchísimo menos restringido que el de los cigarros** tradicionales, incluso en espacios cerrados como bares y discotecas.

"El problema fundamental es que son muy atractivos para los adolescentes pensando que son una alternativa que no tienen efectos tóxicos, pero sí los tienen y, en algunas ocasiones, pueden producir más daño que el **tabaco** tradicional", declara el doctor Carlos Rábade, coordinador del área de tabaquismo de la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (Separ).

"Ese mensaje de que son productos inocuos para la población es negativo porque tienen componentes tóxicos como los aromatizantes, el propilenglicol, la glicerina, la acroleína, el

formaldehído... que tienen una acción perjudicial tanto para el aparato respiratorio como para el cardiovascular y son componentes carcinógenos", añade el neumólogo.

Una amplia cantidad de estudios científicos han ido acreditando en los últimos años que el uso de cigarrillos electrónicos tiene **numerosos efectos adversos para la salud**, especialmente relacionados con el sistema cardiovascular. Aunque aún no se ha podido demostrar, estos estudios apuntan a que el uso prolongado de estos dispositivos podría generar infartos, infecciones pulmonares y cáncer.

Además, diversos estudios han mostrado que hasta un 60-70% de los fumadores que utilizan cigarrillos electrónicos para dejar de fumar terminan convirtiéndose en fumadores duales de vaper y **tabaco**, según recoge un documento de posicionamiento de la Separ sobre estos dispositivos.

"Para dejar de fumar lo mejor es solicitar ayuda a un profesional sanitario que puede dar una tratamiento psicológico y farmacológico y en ningún caso el *vaper* es una buena estrategia para minimizar el daño del **tabaco**, de hecho es una estrategia para retener al fumador en la nicotina", señala Rábade. La SEPAR reclama, según explica el doctor Rábade, "una equiparación de este tipo de dispositivos al **tabaco**" en cuanto a restricciones y gravámenes -el IVA del **tabaco** es del 78% frente al 45% de los *vapers* -.

Adicción al 'vaper'

Hace seis meses, Laura Garreta, una abogada de 26 años, se mudó de Barcelona a Madrid. Al llegar a la capital, se encontró con que el nuevo grupo de amigos que fue creando fumaban casi todos *vapers* y decidió unirse a la moda. **Había sido fumadora de tabaco habitual, pero ya lo había dejado**. Medio año después, ya no fuma *vaper*, pero ha recaído en el **tabaco**.

"Empecé a ver que era un vicio en el sentido de que cada cuatro o cinco días me estaba comprando un *vaper* nuevo y cada *vaper* vale 10 u 11 euros, al final te sale más caro que fumar **tabaco**", declara Garreta. "Y con el tema de salud me empecé a asustar muchísimo porque vi que, lo que empezó como un juego de fumarme algo con sabor, en realidad era super adictivo".

Dejar el vaper fue para ella casi tan complicado como lo es dejar de fumar **tabaco**. **Recaídas, varios días de ansiedad, comer mal** y mucha fuerza de voluntad. Ahora, ha vuelto a fumar **tabaco**, de hecho, según admite, en mayor cantidad que antes de probar el *vaper*.

"Para mí el vaper ya es: 'Atrás Satanás'", declara irónica Garreta. "Le diría a la gente que no fuma nada que no lo coja como sustitutivo porque la **adicción** que te genera es muy grande por mi experiencia".

REPORTAJES QUE TE PUEDEN INTERESAR:

Un ungüento contra las hemorroides... y la despoblación de la Manchuela conquense El 'delivery' alarga su edad de oro: "Pido croquetas, rabo de toro y hasta desayuno" Hipotecas variables, un laberinto con salida... solo para algunos: "Me dijeron que no subiría" La crisis hunde el consumo de pescado: "Me encanta, pero con este precio es imposible"

Si quieres contactar con **20minutos** o realizar alguna denuncia o alguna corrección sobre algún tema, puedes enviarnos un mail a zona20@20minutos.es. También puedes suscribirte a las newsletters de

20minutos para recibir cada día las noticias más destacadas o la edición impresa.